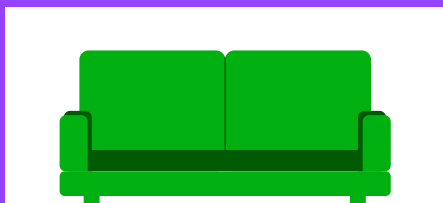
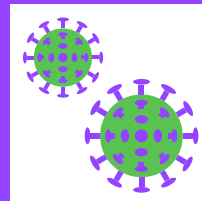
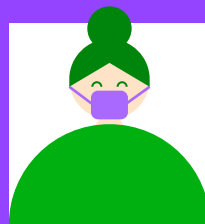
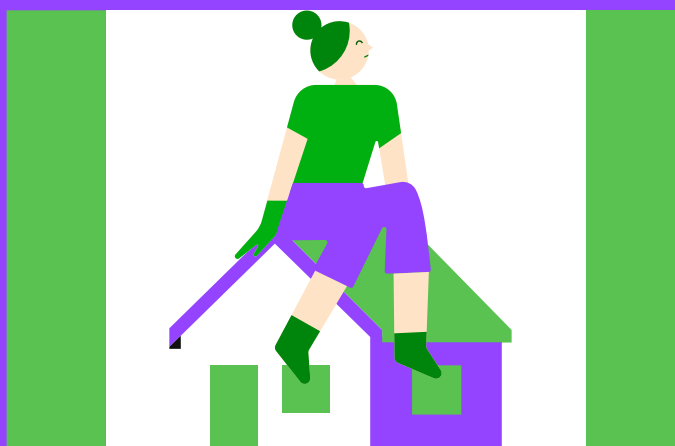
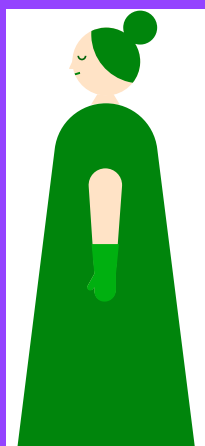
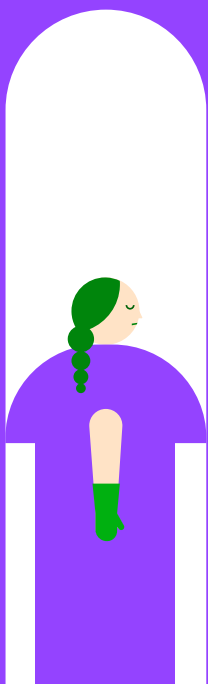


NUESTRAS



VOCES

CUENTAN



Historias de trabajadoras del hogar durante la pandemia de COVID-19

NUESTRAS VOCES CUENTAN

Historias de trabajadoras del hogar durante la pandemia de COVID-19

© Nosotr@s por la Democracia, 2020.

Coordinadora de la publicación: Andrea Santiago Páramo.

Diseño gráfico e ilustraciones: Dafne Angélica Carmona Gámiz.

Recopilación de testimonios y corrección de estilo: Elisa Romano Zavala, Mariana Hava Morales, Ana Laura Huerta Martínez, Ximena García Hidalgo y Alma Yazmín Aburto Zepeda.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Nosotrxs

Dirección: Calle Gobernador José Gómez de la Cortina 21, colonia San Miguel Chapultepec, alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11850, Ciudad de México, México.

Correo electrónico: contacto@nosotrxs.org

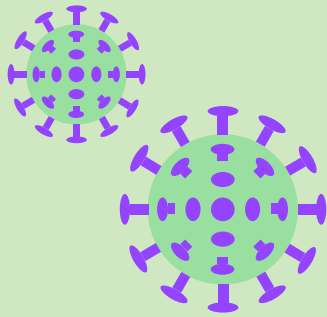
Página web: nosotrxs.org



Los testimonios que se incluyen en este libro fueron recopilados por medio de la página de Facebook “Mi Trabajo Cuenta”, iniciativa impulsada por Nosotrxs y el Centro de Apoyo y Capacitación para Empleadas del Hogar (CACEH) desde 2019. “Mi Trabajo Cuenta” es además una comunidad virtual, donde trabajadoras del hogar comparten sus historias y preguntas, interactúan y acceden a información tanto para conocer sus derechos como para exigirlos. El ocho de mayo de 2020, hicimos una convocatoria directa para invitar a las trabajadoras a contar sus historias a partir de la pregunta “¿cómo te ha afectado el COVID-19?”, desde entonces y hasta el 17 de junio de 2020 se recabaron decenas de testimonios, algunos de los cuales se comparten en esta publicación.

ÍNDICE

Introducción	
Andrea Santiago Páramo.....	05
Cambiar el presente a través de nuestras voces	
Norma Palacios Trabamala.....	07
Encerradas y despedidas	
Historias de trabajadoras del hogar de planta.....	10
La importancia del reconocimiento de los derechos laborales	
Tzome Ixuk, Mujeres Organizadas.....	15
¿Nosotras cuidamos y quién nos cuida a nosotras?	
Historias de trabajadoras del hogar que despidieron o “mandaron a descansar” sin paga.....	18
Sin trabajo no hay dinero	
Historias de trabajadoras del hogar que continuaron trabajando durante la pandemia.....	32
Pandemia con paga	
Historias de trabajadoras del hogar que conservaron su salario.....	37
Desigualdad en el trabajo del hogar y nuestros derechos humanos laborales ante el COVID-19	
Marcelina Bautista Bautista.....	42
Agradecimientos	46
Directorio y acerca de Nosotrxs	47




Introducción




La pandemia causada por COVID-19 ha tenido un impacto social, económico y político en todo el mundo. Ha detonado crisis severas particularmente en países como México, que se caracteriza por las profundas desigualdades, por grandes tasas de informalidad laboral y por la ausencia de sistema de acceso universal a la seguridad social. Si bien es cierto que la pandemia ha afectado de diversas formas a diferentes grupos y sectores de la población, lo ha hecho con más fuerza y gravedad a las poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad, cuyos derechos no son respetados. Este es el caso de muchas trabajadoras del hogar en nuestro país.

Esta publicación cuenta, a través de las propias voces de las trabajadoras del hogar, los efectos que ha tenido la pandemia en su cotidiano. Asimismo, acompañamos estos testimonios con las reflexiones de grandes luchadoras sociales que defienden los derechos de este sector: Marcelina Bautista, Norma Palacios y la organización Tzome Ixuc del municipio Las Margaritas, Chiapas. Poner al centro las historias y testimonios de las trabajadoras del hogar nos obliga a reflexionar sobre el impacto de la desigualdad en la vida concreta de miles de personas y a replantear el tipo de Estado y sociedad que queremos. Nos obliga también a reaccionar y a continuar buscando en colectivo soluciones y medidas para que las cosas cambien; para que la desigualdad en sus múltiples dimensiones sea combatida.

-ANDREA SANTIAGO PÁRAMO
Directora Ejecutiva de Nosotrxs



Poner al centro las historias y testimonios de las trabajadoras del hogar nos obliga a reflexionar sobre el impacto de la desigualdad en la vida concreta de miles de personas y a replantear el tipo de Estado y sociedad que queremos.



Cambiar el presente a través de nuestras voces

**-NORMA
PALACIOS
TRABAMALA**

*Secretaria
Colegiada del
Sindicato Nacional
de Trabajadores
y Trabajadoras
del Hogar
(SINACTRAHO).*

De un día para otro, muchas de nuestras compañeras se quedaron sin trabajo. Notamos que la desigualdad e informalidad de los trabajos precarios se vieron más evidenciadas por un entorno de incertidumbre y miedo.

Entre los derechos humanos se encuentran el derecho a la no discriminación, a la igualdad entre hombres y mujeres, al trabajo y a la seguridad social. Las trabajadoras del hogar en México, sin embargo, no gozamos plenamente de estos derechos, aun con los grandes avances que logramos en 2019: la reforma al capítulo XIII de la Ley Federal del Trabajo, el Programa Piloto de Seguridad Social para Personas Trabajadoras del Hogar y, finalmente, la ratificación del Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Todos los días, en el Sindicato Nacional de Trabajadores y Trabajadoras del Hogar (SINACTRAHO) escuchamos a nuestras compañeras narrar que nuestro trabajo todavía no es reconocido como trabajo. Sus empleadores les dicen que no tienen derecho a nada, las despiden después de

muchos años sin más que un “Gracias, te queremos mucho” o les dicen que tienen que ser agradecidas porque les han regalado muchas cosas, las han ayudado mucho o por el simple hecho de darles trabajo. Escuchamos que las acusan de robo sin ninguna consideración. Les dicen que no pueden comer la misma comida que ellos o que deben ingresar por una puerta distinta a la principal. Nos relatan que en muchas ocasiones trabajan jornadas de más de ocho horas sin el pago de horas extras o, incluso, sin que les den alimento o un vaso de agua. Algunas de ellas, por la edad, se ven afectadas en su salud y son despedidas.

Muchos empleadores no conocen nada de las personas trabajadoras del hogar que laboran en sus casas, sólo conocen su nombre o su apodo, pero, eso sí, les exigen puntualidad, compromiso, trabajo bien hecho, honestidad, confianza y saber hacer de todo. Desconocen que, para cumplir y llegar a tiempo, las trabajadoras realizan trayectos largos. Algunas trabajadoras sufren de acoso y violencia, no importa si son de planta, de entrada por salida o migrantes.

No pasan muchos días y escuchamos nuevamente a otra compañera describir cómo la obligaron a firmar su renuncia, eso sí, con el abogado de los empleadores presente, intimidada o amenazada. Conocemos casos de compañeras que han sido corridas y sacadas a la calle a altas horas de la noche, en algunas ocasiones sin siquiera darles oportunidad de poder llevarse sus pertenencias; se les exhibe con los vigilantes de las unidades habitacionales donde laboran y, como un fenómeno nuevo, también en las redes sociales.

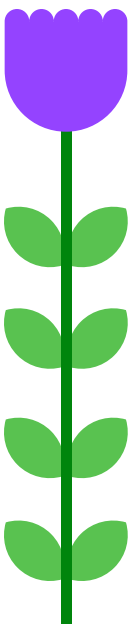
Todas estas situaciones parecen irreales o que no suceden, sin embargo, tienen un rostro, un nombre, una historia. Además, existe mucho miedo de hablar o denunciar. Si no logramos que se reconozcan los derechos laborales de manera efectiva y real, si no terminamos con la desigualdad y la discriminación hacia nosotras las personas trabajadoras del hogar, si no erradicamos el trabajo precario e informal, si no acabamos con el racismo y el clasismo, y si no se realiza un cambio profundo en la sociedad -incluidos empleadores, trabajadoras del hogar y gobierno- seguiremos escuchando y siendo testigos de las mismas historias, solo que de la voz de otras mujeres.


La pandemia de COVID-19 ha dificultado más la situación laboral de nuestras compañeras trabajadoras del hogar, ya sea porque las obligaron a quedarse en el trabajo o porque las despidieron o descansaron sin sueldo. En cualquier caso, estas situaciones les trajeron más complicaciones económicas. Si perdieron su empleo, también perdieron su ingreso económico y encontraron dificultades para el pago de servicios como renta, alimentación, salud y manutención de su familia.

Tener un espacio donde ellas puedan expresar lo que están viviendo y lo que sienten es importante, un espacio donde manifiesten su frustración, tristeza, desesperación, impotencia e incertidumbre. Leer sus testimonios nos ayuda a visibilizar los problemas que enfrentan a diario y su voz es un llamado urgente para avanzar en el reconocimiento pleno de sus derechos humanos laborales.


Finalmente, seguiremos insistiendo en la importancia de que como personas trabajadoras debemos fortalecer la organización y representación que hace el SINACTRAHO, para que las trabajadoras del hogar se transformen y entiendan que, a través del compromiso, compañerismo, conocimiento y poder de decisión, colectivamente se logran cambios profundos.

“Las trabajadoras del hogar en México, no gozamos plenamente de derechos”.





**Perdieron su empleo, también
perdieron su ingreso económico y
encontraron dificultades para el
pago de servicios como renta,
alimentación, salud y manutención
de su familia.**



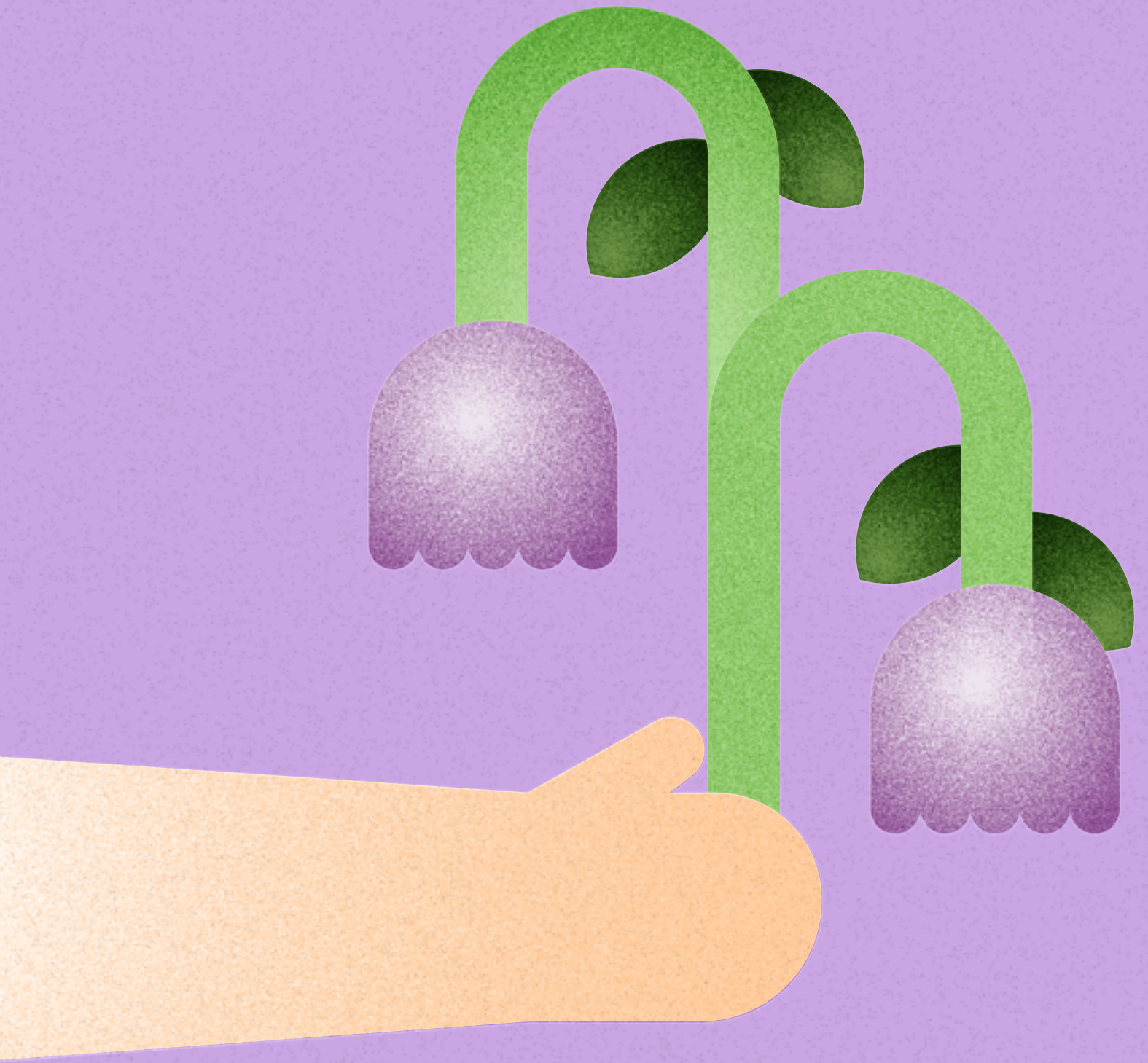
ENCERRADAS O DESPEDIDAS

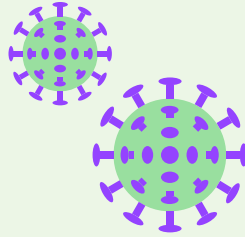
Historias de trabajadoras del hogar de “planta”

Se considera como persona trabajadora del hogar a aquella que, de forma remunerada, lleva a cabo actividades de cuidado, aseo o asistencia de carácter doméstico o dentro de un hogar particular.

Este trabajo tiene dos modalidades principales de contratación: de planta y de entrada por salida. Por una parte, las trabajadoras del hogar en la modalidad de planta son aquellas que trabajan para una persona empleadora y residen en el mismo domicilio (por ley, en condiciones dignas y con pleno respeto a sus derechos humanos). Por otra parte, la modalidad de entrada por salida se refiere a quienes trabajan para una o múltiples personas empleadoras y que no residen en el lugar de trabajo. Ambas modalidades están reconocidas en la Ley Federal del Trabajo y son sujetas de todos los derechos y obligaciones laborales que se enmarcan en ella.

En esta sección se pueden leer testimonios de trabajadoras del hogar de planta.





“Tenemos que ser optimistas y pensar que esto va a pasar pronto”.

Estoy de planta y de verdad ya estoy harta y estresada. Estoy orgullosa de mi trabajo, pero en este mes ha sido agotador. Sé que debo de dar gracias a Dios por tener trabajo, pero sí es muy estresante. Con las medidas sanitarias es más trabajo, ya que tenemos que tener todo limpio y reluciente para que no nos dé COVID-19 y quedarnos encerradas. Llevo tres meses sin salir y parece que va a ser todo el año, no es justo. Parece como si uno tuviera la culpa, están de malas, discuten y uno no se siente a gusto.

Tengo que aguantar y conservar mi trabajo porque depende de mí mi hija para que termine sus estudios y poder salir adelante, no me gustaría que trabaje en casa, quiero una vida mejor para ella.

Estoy trabajando el doble y por ahora no me han pagado, dicen que en cuanto termine esto, me pagarán. Mientras, cada semana lo van apuntando en un papel y sí, entiendo que tampoco están trabajando.

Espero que sí pase pronto, porque a veces siento que pierdo la noción del tiempo, no sé ni en qué día vivo o en qué mes estoy, no sé si eso sea normal, pero de verdad ya deseo que termine pronto esto y que retomemos nuestra vida. Siento como si estuviera esclavizada por tanto trabajo, el único día que estoy en paz es el domingo y el lunes para empezar de nuevo y así toda la semana.

En fin, tenemos que ser optimistas y pensar que esto va a pasar pronto. Saludos a todas las compañeras que pasan por lo mismo, que le echen ganas y, no solo eso, las que están en esta misma situación (que habemos muchas) que salgamos adelante y no nos rindamos por nuestros seres queridos y por nosotras mismas.

Esa es mi historia. ¡Ánimo, chicas! esperemos que esto termine pronto. Saludos a todas, un abrazo fraternal a distancia.

-ANGY TENTLE
Trabajadora del hogar.

¡No todos los patrones son tan malos! Yo también soy del club de los mejores patrones. Estoy encerrada con ellos desde el inicio de la pandemia, me pagan completo incluso algo extra por los fines que me tocaba descansar (bendecida soy). Sí extraño mucho a mi familia, pero no soy la única, ellos tampoco ven a sus familias desde entonces... Y pues lo bueno en estos tiempos es que existe la manera de poder verlos en video llamadas, es cuestión de paciencia y mucha mucha fe.

-EMAYLY MIRANDA DIONICIO

Trabajadora del hogar

Mi mamá está enferma, pedí permiso para verla, pero me dijo mi patrón que si voy que no regrese. ¡Qué mala onda de los patrones!, porque ellos tienen todo.

-CLAUDIA CRUZ HERNÁNDEZ

Trabajadora del hogar

Hay mucho más trabajo, ya que llevo más de tres meses sin salir, extraño a mi familia y no sé hasta cuando pueda verlos. Prácticamente me amenazaron que si salgo no puedo regresar. Yo tengo ocho años trabajando aquí, desde principios de marzo no me han dejado salir, me dijeron que si salía ya no podría regresar más. Necesito el trabajo y no sé hasta cuándo pueda salir. Sé que el día que salga, me corren.

-MAGUI RAMÍREZ

Trabajadora del hogar

En mi caso, también me dijeron que no saliera, ya que no me dejarían salir. Me iban a pagar el domingo y no lo han hecho y no me han dado cubrebocas. Sí hay más trabajo, planchar, lavar y hacer la planta baja y de paso tienen a un perrito. ¡Sí es mucho!

-NAHELY YARETZI ROLDÁN

Trabajadora del hogar

Yo trabajé diez meses de empleada doméstica y me obligaron a trabajar día y noche. En el día hacía la limpieza y de noche tenía que cuidar a la patrona que padece Alzheimer. Como no quise dar unos medicamentos que no fueron recetados por un médico, ya que los trajo una hija de mis patrones, ella le exigió a su papá que me despidiera. Sufrí por parte de la hija insultos discriminatorios. El señor me dio una semana de vacaciones, pero este lunes que le llamé para regresar a mi trabajo ya no me contestó, fui a hablar con él y ya contrató a dos empleadas y me dejó sin trabajo.

-PATY VÁSQUEZ

Trabajadora del hogar

Yo ya salí. Duré 52 días sin ir a mi casa... Hasta el 10 de mayo fui a mi casa, sólo el domingo. Ya me están dejando salir. Me preguntaron si quería quedarme la cuarentena o irme... Yo decidí quedarme, obvio me han pagado y más por haberme quedado... Hasta el 10 de mayo salí yo... Y desde ese domingo ya salgo. Sólo estos domingos...

-MADAHY NUSE

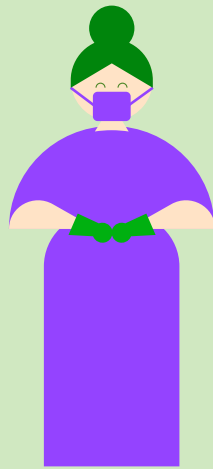
Trabajadora del hogar.

Crean que no nos cuidaremos, pero en realidad sí, pues tampoco nos queremos enfermar.

Yo a veces no entiendo, pues ellos entran y salen, pero a nosotros no nos dejan. En fin, Dios quiera que ya esto pase, ¡es desesperante!

-KATHY D'FLORES

Trabajadora del hogar.



La importancia del reconocimiento de los derechos laborales

-TZOME IXUK

Mujeres
Organizadas A.C.

Somos Tzome Ixuk, una organización comunitaria de mujeres y hombres indígenas tojolabales ubicada en un barrio de la cabecera del municipio de Las Margaritas, Chiapas. Desde 1994, comenzamos a trabajar por la defensa de los derechos humanos y la equidad de género en nuestros pueblos. Ahora, nos encontramos trabajando en un espacio de acogida para mujeres víctimas de violencia, y mujeres en las migraciones y solicitantes de refugio; además del acompañamiento para la construcción de trabajo colectivo entre mujeres trabajadoras del hogar.

Hoy, frente a la pandemia de COVID-19, acompañamos a 30 mujeres trabajadoras del hogar pertenecientes a la cabecera municipal y a comunidades rurales e indígenas, como el Barrio Llano Redondo. Durante algunos acercamientos con ellas hemos detectado varias cosas que creíamos habían cambiado con el paso del tiempo: varias de ellas siguen ganando entre 60 y 70 pesos por día, ninguna cuenta con contrato laboral, trabajan horas extras sin pago, realizan trabajos fuera de lo acordado en palabra con sus contrata-

doras/es (por ejemplo, el cuidado de niñas y niños), no cuentan con ningún tipo de prestación, no tienen vacaciones pagadas ni mucho menos están afiliadas a la seguridad social.

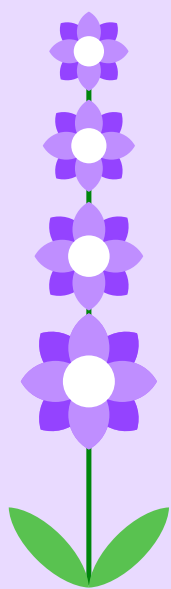
Esta pandemia nos ha permitido darnos cuenta de que el problema no es el COVID-19, todo lo mencionado lo viven desde antes del contexto sanitario actual; pero es importante mencionar que esta situación trajo consigo nuevas cuestiones que afectan a las mujeres trabajadoras del hogar, por ejemplo, el despido de varias mujeres de sus trabajos sin pagarles nada, el recorte de días de trabajo (de una semana a tres días por semana), la disminución del sueldo y la dificultad de encontrar otro trabajo.

El reconocimiento de derechos no debe quedarse solo en una hoja de papel, los derechos deben ser (re) conocidos, ejercidos, respetados y defendidos; la importancia está en mejorar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras del hogar y sus familias. Esto les permitiría tener la seguridad y la certeza de que su trabajo cuenta y es parte importante de las dinámicas locales.


Es importante también recordarles que lo que realizan **SÍ ES TRABAJO** y no un favor.

La creación de un libro con testimonios abre la posibilidad de llegar a otras mujeres que están pasando por lo mismo. Empodera y da herramientas para generar organización y colectividad. Permite, incluso, hacer incidencia con autoridades, pues ahí se muestra la verdadera realidad que enfrentan las mujeres trabajadoras del hogar en el día a día. Hay que seguir apostando a la organización comunitaria, a la creación de red entre ellas, al empoderamiento y (re)conocimiento de sus derechos, al trabajo con jóvenes y adolescentes trabajadoras del hogar con las experiencias de sus pares trabajadoras del hogar que han ejercido este trabajo desde hace tiempo.


Las mujeres trabajadoras del hogar nos dejaron algo muy claro: el COVID-19 llega a ser su última preocupación, pues las necesidades de alimentar(se), mantener(se) y sobrevivir con sus familias, están antes.



“El reconocimiento de derechos tiene que ver con que no solamente se queden en una hoja de papel”.



La creación de un libro con testimonios abre la posibilidad de llegar a otras mujeres que están pasando por lo mismo. Empodera y da herramientas para generar organización y colectividad.

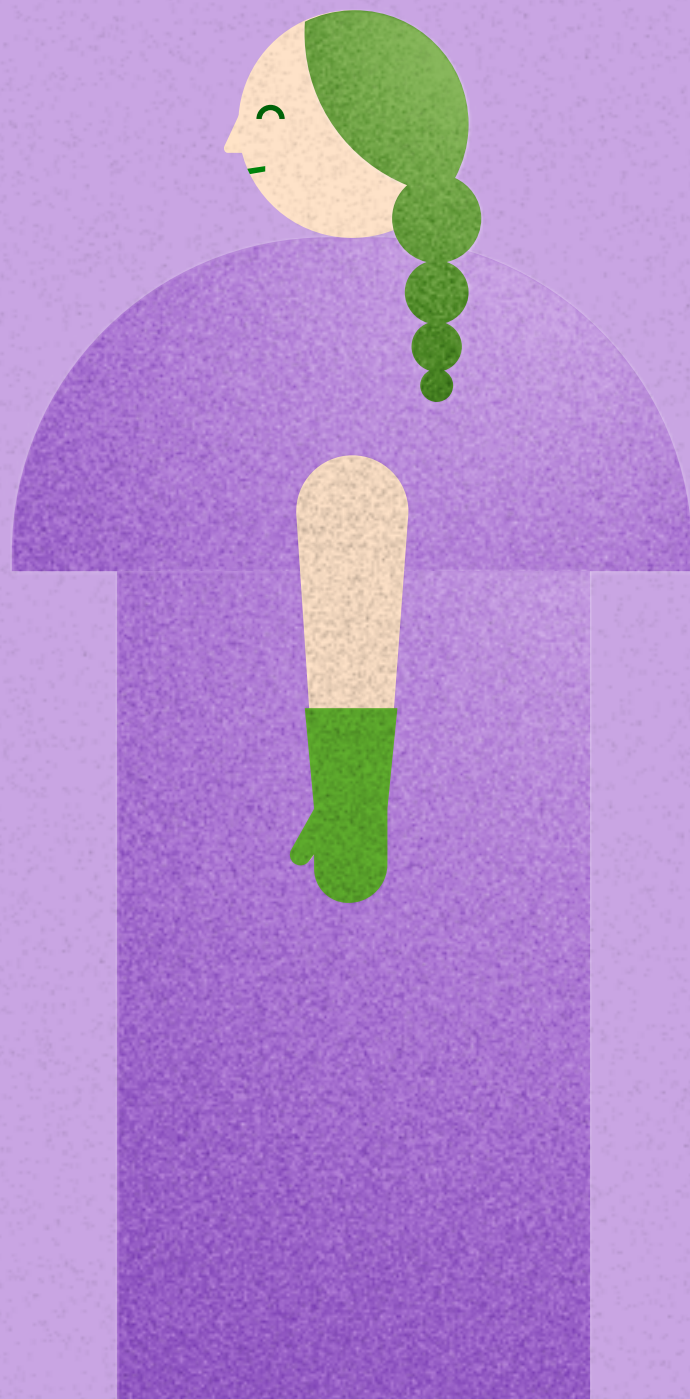
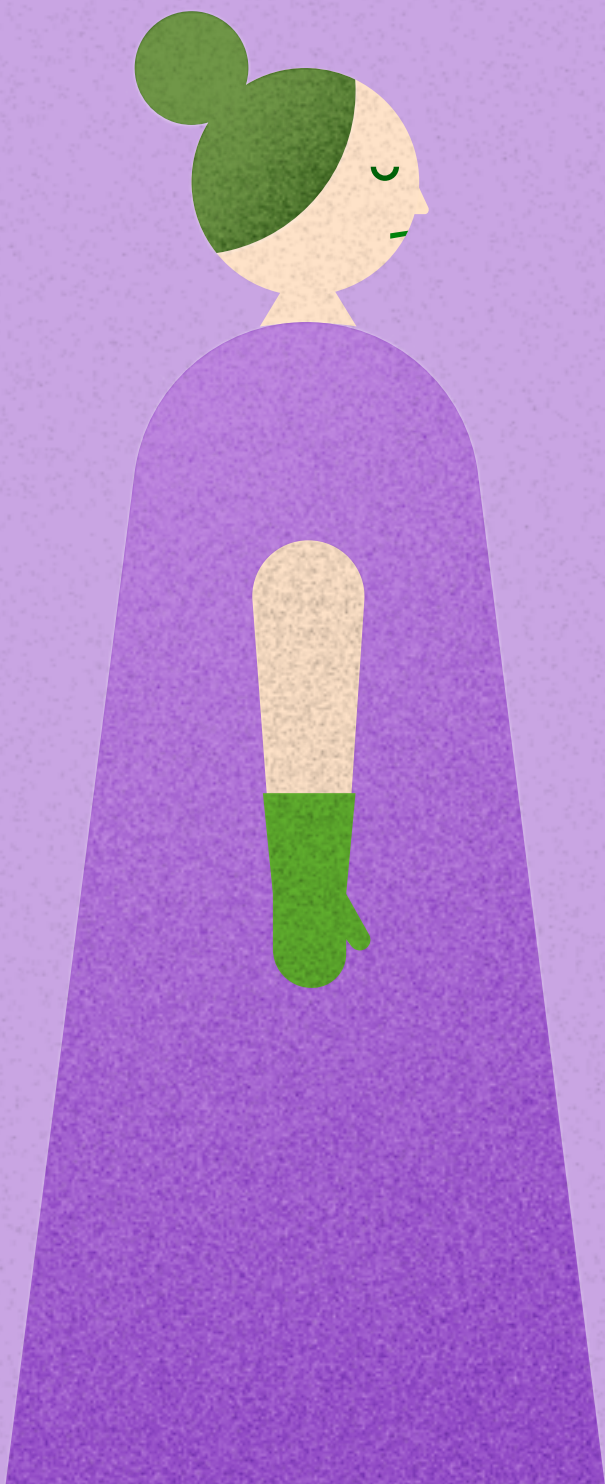


¿NOSOTRAS CUIDAMOS Y QUIÉN NOS CUIDA A NOSOTRAS?

Historias de trabajadoras del hogar que despidieron o “mandaron a descansar” sin paga

Se considera un despido injustificado cuando la persona empleadora termina la relación laboral con una trabajadora del hogar por causas externas, es decir, no atribuibles a la persona trabajadora, o cuando existen conductas de violencia que orillan a la empleada a retirarse. En ambos casos, es obligación de las personas empleadoras pagar lo equivalente a las prestaciones laborales trabajadas y a una indemnización de 3 meses de salario.

Debido a que el trabajo en el hogar se percibe como de poco valor, al momento de tomar decisiones ante las crisis, algunos empleadores priorizan su bienestar por encima del de los trabajadores y sus familias. La pandemia no debería de ser motivo para justificar el fin de una relación laboral y cualquier “descanso” sin goce de sueldo cuenta como despido injustificado.





“¿Qué puedo hacer?! Es mi trabajo y debo cumplirlo”.

Mi nombre es Rosa Pérez, vivo en el barrio. Soy trabajadora del hogar, trabajo en una casa ajena. A veces me tratan bien y a veces me tratan mal. Son buenas personas, pero algunos de ellos hacen que yo haga otros trabajos, para mí ya es un maltrato porque cuando yo entré a esa casa me dijeron una cosa y después agarraron confianza y se siguieron con todo. Hago todo, cocino, hago toda la limpieza de la casa que es grande. La señora ni se pregunta si me canso o no. A veces me siento maltratada en esa parte porque es como si no me estimaran. No me pagan mucho, pero sí veo mal que no tengo un sueldo justo y para mí sí es mucho trabajo porque hago todo. Yo también tengo un hogar y una familia. Con esta enfermedad del coronavirus he salido muy tarde, hasta 45 min. después de la hora.

El dinero no nos alcanza, la señora y el señor me han dicho “el día que tengas gripa, ese día será el último día de tu trabajo”. En eso me he cuidado porque sí he pensado que el día que llegue con gripa a mi trabajo sería el último día en que trabaje, sí lo pienso porque tengo familia y de esa manera aporto a mi casa y así mi esposo y yo salimos adelante. Este papel de la enfermedad sí nos ha traído problemas por la economía familiar porque el día que nos enfermemos ya no trabajaremos. Llevo trabajando cuatro años con ellos y yo siento que sí he hecho mucho.

Si me despiden, no tendría ayuda por parte de ellos, ya que dicen que solo el gobierno ayuda a los desempleados, pero para mí no es así. No tenemos ese valor de denunciar o de pedirles a los patrones porque nos da miedo. Siento que conmigo a veces me tratan bien y a veces no piensan que los productos que compran me hacen daño como el ácido y cloro, ya que no tengo guantes ni cubre bocas. Pienso que va a salir más caro mi tratamiento médico que lo que gano.

¿Qué puedo hacer?! Es mi trabajo y debo cumplirlo. En esta época del coronavirus solo me han dado cubrebocas, guantes no. Pero sí lo pienso, que me estoy haciendo daño con ese trabajo. La señora es muy exigente, quisiera que su casa fuera un espejo y así está.

Somos trabajadoras que hacen su trabajo con amor y con respeto y para que nos paguen una miseria porque no me alcanza para nada. Pero ahí estoy.

-ROSA PÉREZ

Trabajadora del hogar.

Municipio Las Margaritas, Chiapas.

A mí me fue mal con la familia con la que desde hace once años trabajaba. Entregando con fidelidad mi tiempo porque nunca les faltaba ni cuando estaba enferma. Antes de la cuarentena se venían dando situaciones que ya no me venían gustando (malos tratos). Con el pretexto de la cuarentena, me mandan a casa sin goce de sueldo. Le marcaba y me decía que no podía ir a trabajar porque los podía contagiar. Le hice el comentario de que me tenía que liquidar y pues ya no me contesta las llamadas y fui a su casa y no me abre la puerta.

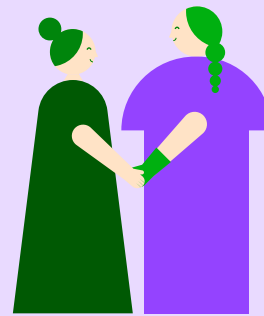
-LAURA G MONTES RODRÍGUEZ
Trabajadora del hogar, Puebla.

La señora siempre me pagó la mitad, pero ya me habló que ya nada más tres días, pero gracias a Dios ya tengo trabajo. Me dediqué a vender en el tianguis, pero hubo días que no vendí, lo bueno es que ya me llamó.

-ANGELES CIBRIAN
Trabajadora del hogar.

A mí me descansaron con tres mil pesos y me dijeron que era lo que me tocaba de aguinaldo, pero era para un mes y extendieron la cuarentena un mes más y ya no tengo nada.

-ANGÉLICA REYES MENDOZA,
Trabajadora del hogar

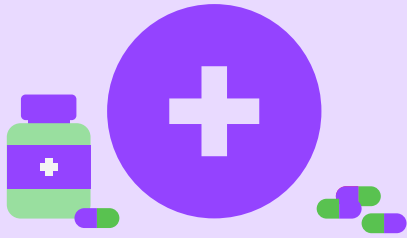


Me quedé sin empleo. En uno reclamé mis derechos y definitivamente ya no me hablaron con tal de no darme nada y en el otro me despidieron sin darme ningún tipo de ayuda. Ahorita el apoyo económico solo lo tengo gracias a mi hija, pero es difícil porque solo le están pagando la mitad de su sueldo, es auxiliar de cocina y además entre las dos nos hacíamos cargo de sus estudios y los gastos de casa. Es muy difícil. Tenía prácticamente toda mi semana cubierta, en uno de los lugares que iba, el señor era diabético y acababa de pasar por una crisis muy fuerte cuando comenzó la pandemia y por lo mismo no podían arriesgarlo, ya que mi medio de transporte era público y tenía más probabilidades de llegar el virus. El otro fue porque exigí mis derechos en cuanto a mi paga y porque no tenía seguro social, tomaron como pretexto lo de la pandemia y me dijeron que ellos después me hablaban.

-MARIBEL ESTRADA SÁNCHEZ
Trabajadora del hogar.

Me contagié, mis patronas se fueron a Alemania. Me han estado ayudando con lo que quieren, las otras patronas ya no quieren que regrese, tal parece que ya no quieren dar trabajo. Tengo más de un mes sin trabajar y solo me dicen que ya que pase esto, pero yo creo que ya tiene otra persona trabajando porque son personas que no saben hacer nada de limpiar ni ocupar la lavadora. Estoy desesperada porque los gastos siguen ¡no sé qué hacer!

-LILIANA RENTERIA
Trabajadora del hogar



Tengo 25 años trabajando de empleada de servicio con una sola persona, pero con varias menos tiempo, para mí la crisis empezó el diez de febrero cuando fui internada en el hospital debido a un tumor en el intestino que me causó una oclusión de doce días, por lo cual debieron de operarme de emergencia, resultando el tumor canceroso. Ya estando ahí, me estaba dando peritonitis, motivo por el cual me operaron de urgencia y gravedad.

Pero Dios nunca me soltó de su mano y salí bien de la segunda operación, pero después me da trombosis (¡nooo bueno!).

Cabe mencionar que mis empleadores sí me ayudaron, no con el total de mi sueldo, pero sí me estuvieron apoyando. A la fecha solo mi jefe con el que he estado 25 años me sigue apoyando con la mitad de mi sueldo cada dos semanas.

A la fecha, me están dando quimioterapia, pero yo soy optimista y sé que voy a salir victoriosa de esta enfermedad, pero lo que me da tristeza es que cuando uno les sirve y les sirve bien hasta te dicen que eres como de su familia, dejamos el pellejo en nuestros empleos, pero a la hora de la verdad ¡se hacen de la vista gorda! Aun así, yo le pido a Dios que los bendiga y sé que él no me dejará de su mano, bendiciones para todas.

-MARÍA INÉS CASTRO ALBARRÁN
Trabajadora del hogar

Llevo cinco años trabajando con una señora y ahora por la cuarentena me mandó a descansar sin pago y ni siquiera se molesta en marcar para ver cómo estoy. En cambio, con mi otra patrona llevo diez años y sí me manda lo de dos días de trabajo y me marca para preguntar cómo estoy. Dios la bendiga.

-MARÍA INÉS GALLEGOS
Trabajadora del hogar

A mí me dio \$100 una empleadora y la otra como \$100 en despensa, es muy poco. Este es mi segundo año con una señora y afortunadamente es la única que me ha apoyado con poquito cada quince días. Pido a Dios la bendiga pues con eso he llevado la cuarentena comprando lo que hace falta para comer. Con las otras empleadoras llevo entre siete y ocho años y no me apoyan con nada.

-PANCHITA FILOMENA
Trabajadora del hogar

Me sucedió lo mismo, me dijeron “te llamo” y resulta que, como esto se extendió, el trabajo también. Solo me dieron una despensa de \$600 pesos y nada más.

-HUERTA EDITH
Trabajadora del hogar

Yo también estoy en la misma situación, llevo casi diez años con la señora y solo me mandó un mensaje. Llevo casi seis semanas desde que me descansó. Me dijo que cuando pase todo esto me esperaba y nada, solo una vez me depositó 300 pesos y eso que me debía 100 de la última vez que fui. Hasta ahorita nada... Si Dios quiere y termine esto, ya no sé si regresar.

-DAVILA MARÍA

Trabajadora del hogar

Pues yo tomé la decisión de no volver a trabajar. Hoy me habló la señora y le dije que ya no iba a ir, ¡qué casualidad que hasta ahora me necesitó! y en todo este tiempo ni siquiera se acordó de mí. Buscaré otro trabajo donde sí me valoren porque sí hay buenas personas, no todas son iguales.

-GABRIELA FELICIAN

Trabajadora del hogar

Llevo cinco semanas compañeras, uno de mis empleadores me descansó sin sueldo. Ocho años trabajando con él. Hay personas que no tienen gratitud.

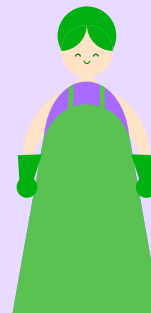
-MICAELA CARRERA

Trabajadora del hogar

Me enfermé de nervios y del estrés, les dije que me sentía mal, que no iba a poder ir. Ahora le mando mensaje y no me contesta.

-GOLLA MORALES

Trabajadora del hogar



¿Permiso?, ¡si es contingencial! y tienen la responsabilidad de pagarte. Así como ellas te exigen que vayas un día que no puedes ir y quedarte tiempo de más cuando se les ocurre hacer una reunión o estás enferma. ¡Ahora no lo notan!, ¿verdad?, ¡qué encajosas son unas la verdad!

-LENA PC

Trabajadora del hogar

Sí, ese fue mi caso, me dieron permiso de no ir durante la cuarentena, pero no me dieron ni un peso.

-GREGORIA BOJÓRQUEZ BÁEZ

Trabajadora del hogar

Me quedé sin trabajo, mi jefa ni siquiera me contesta el teléfono por no pagar nada en esta cuarentena.

-DORIAN

Trabajadora del hogar

Desde que empezó todo, me dijo la señora que hasta que pase todo esto regrese, pero sin goce de sueldo. Tengo dos meses sin poder trabajar. Ellos ¡ni cuenta!, como tienen su sueldo seguro.

-ANGÉLICA ALEJANDRO

Trabajadora del hogar



Solo me mandaron un mensaje en marzo. La señora solo se comunica conmigo y me pregunta cómo estoy, le digo que bien y me dice "cuídate", pero no me dice "te deposito algo" o "te doy", nada de nada. Solo dice, nos vemos cuando acabe esto, y la verdad es muy triste porque nosotros somos los más afectados, ellos cuando el gobierno los descansó porque trabajan en secretarías, fuimos de compras porque yo los acompañé, llenamos la camioneta como no tienen idea, de mucha mercancía como para un ejército y para mí, no me dieron ni una bolsa de arroz.

-HELENA GONZÁLEZ
Trabajadora del hogar

Sí, así es, te sacan del trabajo, sin pensar en nosotros como personas, ¿qué vamos a comer? Nuestros patrones tienen cómo sobrevivir, pero no piensan en su empleada.

-LIDIA EUAN
Trabajadora del hogar

Mi situación es difícil, sin apoyo económico, me dice mi patrón que hasta nuevo aviso quizá por junio o julio. Iniciamos mis hijos, esposo y yo la venta de helados y bolis con servicio a domicilio en el fraccionamiento donde vivimos y fines de semana cemitas poblanas.

-VERÓNICA GALLI
Trabajadora del hogar

También me pasó, ni sueldo, ni despensa y ni trabajo. Piensan que no comemos.

-MARÍA CERVANTES
Trabajadora del hogar

Me dijeron que hasta que pase todo esto, tengo diez meses trabajando para esas personas y nada de ayuda.

-BIANCA RODRÍGUEZ
Trabajadora del hogar

A mí también me dijeron que no fuera y no me han dicho nada y estoy con la duda si aún tengo o no trabajo. La verdad, sí necesito la entrada de dinero.

-FANNY APARICIO
Trabajadora del hogar

Me dijeron "nosotros te llamamos cuando pase esta situación" y sin dinero extra. Se aprovecharon de la pandemia.

-ELIZABETH CARRERA
Trabajadora del hogar

No trabajo desde el inicio de la cuarentena, ahora hago trueque de lo que puedo (pay de queso, volteado de piña, etc.) por despensa.

-DANI GABY
Trabajadora del hogar.

Sí me afectó mucho, en esta semana no trabajé en ningún lado. Sí me deprimí.

-ESTRELLA

Trabajadora del hogar

Desde que empezó la cuarentena no he podido trabajar. Entré a la página del gobierno para ver el apoyo para trabajadoras del hogar y me faltó un requisito: no estoy dada de alta en el IMSS.

-ARACELY BALAM

*Trabajadora del hogar.
Ciudad de México.*

Me mandaron a volar desde que empezó la fase dos. Me despidieron y ya no sé qué hacer... No me dan trabajo porque tengo un bebé de dos años y medio y no tengo quién me lo cuide, de confianza, obviamente. Literalmente, sobrevivimos, de la caridad. A veces hay para comer los dos, a veces solo para mi niño.

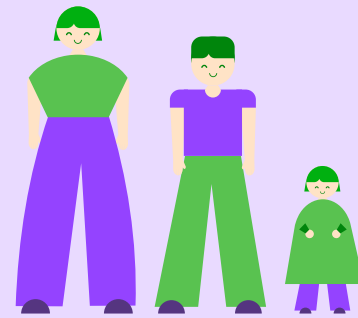
-ZARATE ALEJANDRA

Trabajadora del hogar

No me quieren dar trabajo porque soy persona vulnerable. Hay otras que tienen hepatitis y sí están trabajando.

-MARÍA ELENA CASTILLOS

Trabajadora del hogar



Tengo tres hijos, una va para la universidad, uno va en bachillerato y mi bebé, en kínder.

Me siento desesperada porque no sé si pueda sostener esto, apenas empezó a trabajar mi esposo después de mes y medio sin trabajar. Solo sacamos para ir al día, no le dan mucho trabajo, frente a ellos tengo que hacerme la fuerte, pero hay ocasiones que siento que no puedo más. Salgo a trabajar en casas cuando me llaman o en el campo.

Aquí en casa hay ocasiones que salgo a trabajar en un taller de costura cuando hay trabajo, solo es ocasional. Llevo como tres semanas haciendo cubrebocas y aquí en casa sembramos rábano y calabacitas, pero solo se dio el rábano porque las calabacitas se la comieron los pajaritos y también como no llovió, pues no se dio tanto.

-ELVIS

*Trabajadora del hogar.
Tlaxcala.*

Esta situación me tiene muy preocupada, yo soy mamá soltera, no tengo otro ingreso más que el de mi trabajo y pues me descansaron desde hace un mes y no sé qué hacer.

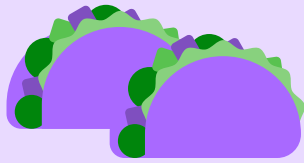
-MORENA RUIZ

Trabajadora del hogar

¡Tenemos hambre!, tengo un bebé de seis meses, me volví pepenadora para poder dar algo de alimento.

-ROSA HERNÁNDEZ

Trabajadora del hogar



Soy mamá soltera. Desde hace dos meses me quedé sin empleo, yo trabajé durante seis años como empleada doméstica. Mi patrona me descanso sin goce de sueldo y le estoy marcando, pero no me contesta, ¡qué pena que por ser empleada doméstica no valoren nuestro trabajo! La verdad, le estoy batallando mucho, mis hijos aún son pequeños, hay días que tengo para darles un taco y hay días que no tengo. Yo solo le pido a mi padre Dios que me ayude a encontrar un trabajo pronto.

-ROSY RAMÍREZ

Trabajadora del hogar. Guadalajara, Jalisco.

Primero iba tres días, ya cuando empezó esto me quitaron un día y así trabajé dos meses. Ya el 16 de mayo fui por última vez. Me avisó que no fuera hasta la próxima semana. Llegó la semana y me volvió a avisar que en dos semanas no fuera, que ella me avisaba. Todas son mal agradecidas, cuando llegan te piden mil requisitos y al final son ellas las que estafan quedándose con lo de uno...

-IRMA SEGOVIA

Trabajadora del hogar

Yo también trabajo en casa sin ninguna prestación, solo me pagaron la última semana que trabajé. Ahorita llevo tres meses sin trabajo, me siento mal, ya que pago renta y vivo sola ¡no sé qué hacer! Hay momentos que me desespero, pero ni puedo hacer nada, ya que he buscado otros trabajos y no encuentro. Dios quiera que esto pase ya porque no tengo la más mínima idea qué va pasar.

-ANYANA MUÑOZ

Trabajadora del hogar

¡Qué triste que pasen estas cosas! Cuando empezó todo esto, mis patronas me mandaron a la casa, me dijeron que harían todo lo posible por mantener mi sueldo y gracias a Dios, pues, así fue. Después me pidieron que si los podía apoyar porque mi patrona está enferma (bueno aparte de que no le gusta hacer nada, siendo sinceras) y pues para que no me expusiera en el transporte público, mi patrón venía por mí. Hasta ahorita me siguen pagando mi semana completa y solo estoy yendo tres días.

**-MARÍA DOLORES PÉREZ
MOSQUEDA**

*Trabajadora del hogar.
Zamora, Michoacán.*

Llevo 35 años trabajando en el hogar y la pandemia sí me ha afectado, ya que yo trabajo dos días a la semana y no me alcanza para los gastos de la casa y para la renta.

-JUANA VÁZQUEZ OTERO

Trabajadora del hogar. Tlaxcala.

Por ahorita todavía tengo un poco de comida, pero me preocupa lo que pasará más adelante, tengo tres hijos y soy jefa de casa, aparte trabajo por mi cuenta, pero la situación cada vez es más crítica. Todo lo básico está subiendo de precio y yo con mi trabajo hay días que apenas y me alcanza para comprar tortillas. Nada más gracias a Dios me apoyaron con una despensa, pero no alcanza para muchos días. Esperemos que esto pronto termine.

-PERLA AZUL

Trabajadora del hogar



“No llegaban a apoyarme con mis gastos médicos”.

Soy empleada doméstica desde hace más de 14 años, durante todo ese tiempo he trabajado con diferentes personas a las cuales he llegado a tener mucho cariño. Yo inicié en esto a raíz de la separación del papá de mis hijos, dos jóvenes, en ese entonces eran unas adolescentes iniciando la secundaria. En busca de un ingreso llegue a este trabajo el cual me dio la oportunidad de brindarles una educación, aunque nunca he contado con prestaciones ni garantías, ya que si me enfermaba y no trabajaba, no se me pagaba. Aunque la mayoría de mis patronas eran buena gente conmigo, no llegaban a apoyarme con mis gastos médicos ni mucho menos con mi día no trabajado, pero sí me apoyaban de otras formas, regalándome cosas, dándome trabajo, decía yo.

Aunque a veces tenía que realizar la limpieza hasta de tres casas en un día, cuando se presentaban gastos extra y poder solventarlos. Gracias a Dios, siempre había trabajo y así hasta llegar al día de hoy.

Sigo siendo empleada doméstica y sigo trabajando con diferentes personas, aunque durante esta pandemia me quedé sin trabajo la mayor parte de la semana. De tener seis días de trabajo, solo me quedé con dos días y los demás sin goce de ingreso. Tristemente, una de las dos familias con las que trabajé este tiempo, enfermaron, ella y su esposo. La semana pasada aún fui con ellos, el miércoles para ser exactos. Ese mismo día los llevaron al doctor y a mi patrona la detuvieron en el hospital porque ya llevaba neumonía y a su esposo lo enviaron a casa, aunque al día siguiente también lo internaron. Dijeron que tenían COVID-19. Tristemente mi patrona falleció el lunes y yo empecé a tener síntomas de COVID-19 el viernes.

Afortunadamente, mi familia, al percatarse de ello, buscaron ayuda médica y ahora mismo estoy en tratamiento. Gracias a Dios y a mi familia voy bien, espero superar totalmente este trance y cuando todo esto termine, regresar a mi trabajo, con pérdidas, pero con muchas ganas de seguir adelante.

-LUZ COLÍN LEÓN
Trabajadora del hogar

Llevo diez años siendo trabajadora del hogar y ahorita por la situación que estamos pasando, me descansaron en mi trabajo sin goce de sueldo. Soy una persona diabética, tengo 60 años y pago renta. Me hago cargo de mi hermano que está discapacitado. La situación para mí, sí está algo difícil.

-IGNACIA LÓPEZ HERNÁNDEZ
Trabajadora del hogar. Tlaxcala.

Tengo 20 años como empleada doméstica. Tengo 65 años y me ha afectado la pandemia porque me descansaron sin goce de sueldo.

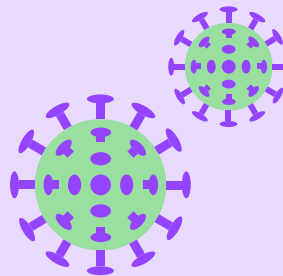
-MARÍA FÉLIX HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
Trabajadora del hogar. Tlaxcala.

Muy triste mi situación, me quedé sin trabajo a causa de la pandemia. En el transcurso de estos días, le quitaron la vida a mi yerno, dejando a mi nieto de cinco años y a su esposa. Con esto se complicó más la situación.

-ROS APARICIO
Trabajadora del hogar

No tenemos trabajo mi pareja y yo. Se nos está terminando lo poquito que uno tiene. Otra cosa, las clases son por tele o cable y mandan las tareas por internet, yo no sé cómo le vamos hacer para pagarlo. Ya se alargó mucho esto.

-MARI PAZ RIVERA
Trabajadora del hogar



El COVID-19 nos afecta mucho. Me quedé sin trabajar, por lo que tuve que vender mi terreno. Tengo dos niños con discapacidades diferentes. Mis vecinas ya tenían tiempo molestándonos y agrediéndonos, el colmo fue que fueron hasta mi casa y nos agredieron a todos por lo que uno entró en crisis nerviosa y el otro entró en crisis de ansiedad. La policía nunca hace nada y no solo fue ese día, fueron 3 días seguidos. Tuve que llevar a los niños al hospital particular, por lo que fueron muchos gastos fuertes y yo sin trabajo. Así que por su salud y el que estuvieran bien, vendí mi terreno. Nos cambiamos de casa, estamos temporalmente con mi cuñada mientras pasa todo esto y ya pueda trabajar y pagar una renta. Mis niños no se la están pasando bien, porque no pueden salir a jugar o a correr. Primeramente Dios ya se acabe todo esto.

-BRENDA ESMERALDA QUEZADA CASTRO
Trabajadora del hogar. Torreón.

Todo está difícil, no hay suficiente trabajo y lamentablemente el gobierno no ayuda a los que no tienen un sueldo fijo. Ojalá que pronto pase esto y todo vuelva a la normalidad.

-ALO MARCOS
Trabajadora del hogar

Me ha ido muy mal, ya tengo un mes sin trabajo. No he podido conseguir nada, ¡me urge!, tengo un niño de primaria. Pero sé que esto pronto pasará.

-CLAUDIA MARTÍNEZ
Trabajadora del hogar



Muy triste, me quedé sin trabajo y me enfermé. A los pocos días murió mi tía la que me procuraba, después a los cuantos días de esto, mi cuñada se infectó en su trabajo y está en recuperación. Aparte de que estoy mal de salud, estoy triste por todo lo que ha pasado en mi familia. Me preocupa, ya que mi familia depende de mi trabajo. De ahí ya quiero que salga todo bien y pase esto, ya que vivo al día de mi trabajo. Si no, es peor.

-Trabajadora del hogar

¡¿Qué les digo amigas?!, estoy igual, sin trabajo y con mis gastos. La verdad es desesperante ver que el gobierno no haga nada para apoyar.

-JOOS TLACHI

Trabajadora del hogar

Nos afecta mucho, pues yo tengo varios años trabajando en las labores del hogar. Hoy me quedé sin trabajo y sin ningún tipo de apoyo o sueldo. Es difícil y más porque yo hago mi trabajo con mucho gusto, a pesar de que este trabajo no sea reconocido por la sociedad.

-MARÍA ALICIA SÁNCHEZ GARCÍA

Trabajadora del hogar

Mucho, porque ya nada más trabajo dos días y me pagan bien poquito. Ya quiero que regrese todo a la normalidad. Ya no puedo más.

-MARY CHAVARRIA

Trabajadora del hogar

Me ha afectado económicamente, puesto que me suspendieron del trabajo y no tengo cómo mantener a mis hijos. Tener hambre y no saber qué hacer o qué decirles a ellos.

-ISABEL GARCÍA

Trabajadora del hogar

¡¿A qué acuerdo -con empleadores-?: a que "cuando pase esto, te hablo". Me ha afectado en que no tengo trabajo, todas me avisaron que hasta nuevo aviso y ya son dos meses así.

-CLAUDIA MARINA CABALLERO ROSAS

Trabajadora del hogar

Viuda desde hace cuatro años y me vi obligada a trabajar para poder cubrir los gastos de casa y los estudios de mi hija. Debido a la contingencia, tengo un mes en la casa y sólo me depositan mis patronos lo de tres días laborales. No cuento con apoyo del gobierno y mi hija actualmente es estudiante universitaria, carece de beca.

-ANGÉLICA MORALES

Trabajadora del hogar

Soy de la delegación Gustavo A. Madero y trabajo en varias casas. En una voy dos días y me quitaron uno por la contingencia. Llevo ocho años trabajando ahí y la verdad es que no conozco mis derechos.

-WENDY GARCÍA

Trabajadora del hogar

Me dijeron que no tenían dinero para pagarme, así que no he trabajado y sin dinero. Todas las que no estamos trabajando la estamos pasando muy mal. Ya que no nos han llamado para trabajar y no tenemos dinero.

-BLANCA RODRÍGUEZ
Trabajadora del hogar

La verdad es que la situación cada vez es más desesperante, sin trabajo y sin dinero. No sé hasta cuándo.

-FATY ROBLES
Trabajadora del hogar

Muy cierto, al no tener trabajo no tenemos nada económicamente y ya es desesperante.

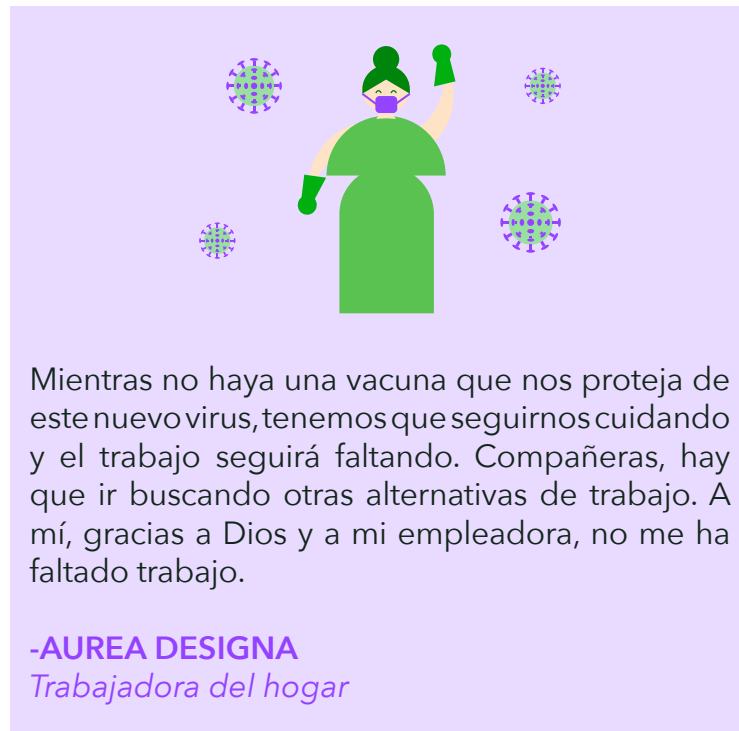
-MARI MART
Trabajadora del hogar

De alguna manera u otra, a todos nos afecta, en lo personal a mis empleadoras les afecta y de igual manera a mí también, pues dependo de su trabajo.

-ADRIS CERON
Trabajadora del hogar

Así es, descansadas y sin sueldo. Por trabajar en casas.

-BERTHA SALDAÑA
Trabajadora del hogar



Mientras no haya una vacuna que nos proteja de este nuevo virus, tenemos que seguirnos cuidando y el trabajo seguirá faltando. Compañeras, hay que ir buscando otras alternativas de trabajo. A mí, gracias a Dios y a mi empleadora, no me ha faltado trabajo.

-AUREA DESIGNA
Trabajadora del hogar

No llegué a ningún acuerdo, porque ni siquiera me preguntaron. Solo por mensaje tuvieron la amabilidad de escribirme que mejor me quedara a cuidar a mi hijo, "ya luego te avisamos". Hasta la fecha avisar ¿de qué? o ¿por qué?, ya ni me contestaron los mensajes cuando les llegué a mandar.

-DADDY LÓPEZ
Trabajadora del hogar



SIN TRABAJO, NO HAY DINERO

Trabajadoras del hogar que continuaron trabajando durante la pandemia

En México, nueve de cada diez trabajadoras del hogar son mujeres y una de cada tres son jefas de familia; 36% comenzó a trabajar siendo menor de edad, 51% se encuentra en situación de pobreza o extrema pobreza, 98% no tiene seguridad social ni cuenta con acceso a instituciones de salud, 71% no cuenta con prestaciones laborales y solo 26% recibe aguinaldo¹.

Esta es la realidad de millones de trabajadoras del hogar que dependen de su ingreso para sobrevivir y que, al no poder llegar a un arreglo con sus empleadores durante el confinamiento, continuaron trabajando a pesar de que eso implicara poner en riesgo su vida y la de sus familias.

¹Organización Internacional del Trabajo, "Perfil del trabajo doméstico remunerado en México". Oficina de País de la OIT para México y Cuba, México, 2019. 48 pp.



No sé si dar gracias a Dios porque sigo trabajando o preocuparme por que las cosas están peor cada día, tengo que llevar conmigo a mis hijos a los trabajos.

-LISBET MENDOZA

Trabajadora del hogar

Sigo trabajando, no todos los días. A veces salgo muy cansada y estresada, porque están todos y hay mucho trabajo. Salgo muy cansada y tengo que ver también mi casa para ver qué le hago a mí niño de cenar y hacer algo de limpieza. Le echo ganas porque si no, no comemos. No me dan más, pero tampoco me puedo quejar porque gracias a Dios tengo para los gastos de la casa, pocos, pero ahí vamos.

-CLAUDIA MORALES

Trabajadora del hogar

Seguí trabajando hasta que empezó la tercera fase. Veía que ellos no me decían nada así que pedí dos semanas de descanso y creo que me he quedado sin trabajo, ya que no responden mis mensajes.

-Trabajadora del hogar

Estoy saliendo a trabajar, pero estoy muy estresada; con casa llena no puedo trabajar bien con todos ahí. Ordeno y limpio y ellos ensucian. Solo les importa que los atiendan. Yo estaba trabajando y me sentí un poco mal, les dije y no me dejaron entrar a la casa, me dijeron que me fuera porque las contagiaba y no me van a pagar nada esta semana.

-ALMENDRA GALVÁN

Trabajadora del hogar



Yo le entro a las tandas con mucho sacrificio, porque gano poco. Me dieron mi tanda hace un mes exactamente y compré lo más importante y después de un mes de no ir a trabajar la patrona me buscó, no aguantó sin mí. A mi niño lo cuida mi hermana y mi hijo que no salen para nada, y yo trabajando. Le doy gracias a Dios que no he pasado necesidad con mis hijos y me alegré de haber ahorrado ese dinero.

-DINA SION

Trabajadora del hogar

Estoy yendo a trabajar toda la semana, porque si no voy un día, no me pagan. Tengo muchos gastos y también llego a limpiar mi casa.

-FIDELA CERVANTES

Trabajadora del hogar

Vamos al día, sólo tengo un trabajo y si no voy ¡imagínense!

-ANGÉLICA ESTRADA

Trabajadora del hogar

Yo trabajo normal, y mis patrones son muy buenos conmigo, gracias a Dios.

-ANA MAYORQUIN

Trabajadora del hogar



Mi empleadora me dio un cubreboca hecho en casa, con triple tela, lavable y me compré una botellita de sanitizante en spray, la llevo a todos lados para ponerme en las manos. Deseo que la actitud de todos nuestros empleadores cambie, que analicen que gracias al trabajo que hacemos en sus casas, ellas o ellos pueden dedicarse a otras actividades, a dedicarle más tiempo a su familia, a dedicarse a ellas o ellos a su cuidado personal, etc. ¿Eso no es valorable acaso?, ¿no es acaso agradable que lleguen a su casa después de trabajar y encontrarla limpia?, ¿la ropa limpia y planchada?, ¿la comida preparada? Nosotras después de trabajar llegamos a casa y seguimos trabajando sea la hora que sea. Ya sé que para eso pagan, pero merecemos que nos paguen lo justo y nos traten de manera justa y humana.

-AUREA DECIGA

Trabajadora del hogar, Estado de México.

Yo trabajo de entrada por salida y cuando empezó la pandemia, mi empleadora me pedía que yo me bañara al llegar a su casa mientras ellas permanecían encerradas en sus recámaras. Cuando terminaba de vestirme, tenía que llevar mi ropa con la que llegaba en una bolsa a la azotea. Ya cuando me iba, subía por ella, pero ya no volvía a pasar a la casa, tenía que salir por la escalera de servicio.

-SILVIA BELLO

Trabajadora del hogar

Yo sigo trabajando junto con una compañera. Nos turnamos, una quincena se queda ella y una yo y nos están pagando los camiones y mandan por nosotras hasta la terminal de autobuses con los pasajes pagados.

-CAMY PÉREZ

Trabajadora del hogar

Yo también trabajo en casas. He seguido tomando todas las medidas de higiene reglamentarias. Gracias a Dios por mis patronas... No me han dejado de ocupar, al contrario ¡me salió más trabajo!, una de ellas me recomendó para otro trabajo. Dios las bendiga.

-CLAUDIA VICTORIA RÍOS MORA

Trabajadora del hogar

Afortunadamente, yo sigo trabajando y no me piden eso de lavarse las manos a cada rato.

-CHELY MARTÍ

Trabajadora del hogar



PANDEMIA CON PAGA

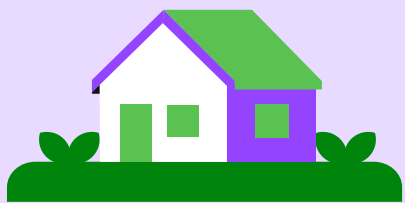
Historias de trabajadoras del hogar que conservaron su salario

En diciembre de 2018, la Suprema Corte de Justicia de la Nación dictaminó como discriminatorio e inconstitucional que se excluyera a las y los trabajadores del hogar del régimen obligatorio de seguridad social del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). En julio de 2019, se reformó la Ley Federal del Trabajo y la Ley del Seguro Social para que derechos básicos, como la seguridad social, el pago de vacaciones y la jornada laboral de máximo 8 horas, les fueran reconocidos a quienes trabajan en el hogar. Y a finales de ese mismo año, el Senado mexicano ratificó el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo, el cual reconoce explícitamente que el trabajo en el hogar remunerado es trabajo, por lo que quienes realizan esta labor deben contar con los mismos derechos que el resto de las y los trabajadores asalariados.

Nos preceden, sin embargo, siglos de prejuicios que impiden que algunas personas acepten y asuman que el trabajo en el hogar debe contar con las mismas condiciones que las del resto de las personas que trabajan. Estas actitudes, lamentablemente, se vieron acentuadas durante la pandemia por COVID-19.

A continuación, como la otra cara de la moneda, compartimos historias de empleadores que sí respetaron los derechos y la dignidad de las trabajadoras del hogar al mantenerles sus salarios durante la pandemia.





Tengo un empleador muy bueno y me ha pagado desde que está en cuarentena. Es lo máximo, siempre que lo he necesitado ahí está. Sé que soy afortunada, Dios es bueno porque pone en mi camino gente buena.

-ROSA LÓPEZ
Trabajadora del hogar

Mi empleadora se ha portado muy bien, me ha pagado toda la cuarentena. Se lo agradezco. Le pido a Dios por ella para que le dé más.

-MARÍA ELSA COLCHADO GONZÁLEZ
Trabajadora del hogar

Tengo unos excelentes patrones, desde el inicio de la cuarentena me pagan al 100. Dios los bendiga. Estoy muy agradecida con ellos.

-SILVIA SÁNCHEZ
Trabajadora del hogar

A mí, gracias a Dios, mi empleadora me mandó a casa desde el inicio porque soy diabética y me siguió pagando con la condición de no salir. Mi patrón también es diabético y nos debemos cuidar para no contagiarnos. Dios los bendiga, tengo siete años con ellos.

-ROCIÓ ORTIZ FLOREZ
Trabajadora del hogar

Tengo dos empleadoras, de las dos, una me está pagando de igual manera. Dios los bendiga.

-JUANITA JIMÉNEZ
Trabajadora del hogar

De mis tres empleadores, solo uno me descansó desde que todo esto comenzó y me sigue pagando completo, ¡son lo máximo! Los otros me piden que trabaje para ellos toda la semana, lo único malo es que llegué con ellos por su amiga con la cual trabajo y no me descansaron y creo sería mal agradecerle dejarlo.

-LISBET MENDOZA
Trabajadora del hogar

En lo personal, muy normal, sigo trabajando igual que siempre con mi sueldo y mis días de descanso normal. Aquí se toman todas las medidas. No tengo de qué quejarme.

-EMILIA ORIHUELA GÓMEZ
Trabajadora del hogar

Tengo dos meses sin trabajar. Gracias a Dios, mis patrones me están apoyando. Trabajo de entrada por salida y todas me apoyaron.

-MARTHA JURADO
Trabajadora del hogar



Los primeros días fueron estresantes sí, pero conforme pasan los días me he ido relajando, mi patrona es buena persona y me ayuda en algunas labores. Solo voy de lunes a jueves y me paga como si trabajara completa mi semana, le doy gracias a papá Dios, porque tengo trabajo. Desgraciadamente el trabajo doméstico es de los más jodidos, pues no tenemos el sueldo seguro... Es una situación muy difícil.

-MELVA LYVA DOMINGUEZ
Trabajadora del hogar

Tengo a unas personas tan maravillosas, me están pagando y me apoyan como no tienen idea. Que Diosito me los bendiga y que se los multiplique. Mil gracias (Andrea. Yoau y Fiorela).

-LAURA ROQUE
Trabajadora del hogar

Trabajo en el D.F, esta situación por un lado me permitió estar con mi familia y calmar juntos nuestros miedos, mi jefe es muy comprensivo y me indicó que fuera cada 15 días, me pagó completo y me dio despensa. Yo creo que esta situación sacó lo mejor y lo peor de las personas.

-DIANA GEORGINA HERNÁNDEZ MORALES
Trabajadora del hogar. Estado de México.



Desigualdad en el trabajo del hogar y nuestros derechos humanos laborales ante el COVID-19

**-MARCELINA
BAUTISTA
BAUTISTA**

*Fundadora del
Centro de Apoyo y
Capacitación para
Empleadas del
Hogar (CACEH) y del
Sindicato Nacional
de Trabajadoras
y Trabajadores
del Hogar
(SINACTRAHO)*

Nuestro mundo y nuestras relaciones indiscutiblemente han tenido un cambio, no volverán a ser los mismos, y no porque hayan estado mejor antes. Quizá para mucha gente es un pasatiempo, pero la realidad para nosotras las trabajadoras del hogar no es así. Tenemos que prepararnos para el regreso y lo que habrá de venir después porque hemos de entender que, aunque vivamos en el mismo México, no nos va igual. Estoy hablando del COVID-19, de la crisis sanitaria que generó el confinamiento, del descanso sin goce de sueldo, de la pérdida del empleo y de la falta de ejercicio de nuestros derechos.

En México, 2.3 millones de personas trabajadoras del hogar no contamos con derechos laborales básicos ni seguridad social. Realizamos actividades que van desde el cuidado del hogar, la limpieza, el lavado y planchado de ropa, la preparación de alimentos y el cuidado de personas, hasta jardinería. En pocas palabras, somos maestras, enfermeras, cuidadoras y cocineras, entre otras cosas. El 91 por ciento somos mujeres y la gran mayoría traba-

jamos de entrada por salida con múltiples empleadores. El 42 por ciento ganamos entre uno y dos salarios mínimos, lo cual no es suficiente para satisfacer nuestras necesidades básicas. El 87 por ciento no tenemos ningún tipo de prestaciones, como vacaciones pagadas o seguridad social. El 99 por ciento no contamos con un contrato escrito. Además, 97 por ciento trabajamos en condiciones de informalidad y vivimos en condiciones de violencia, ya que uno de los principales problemas que reportan las trabajadoras del hogar es el maltrato o abuso de las personas que las contratan².

Compañeras trabajadoras del hogar: ¡no podemos seguir reportando estas malas condiciones! Muchas organizaciones y personas han aportado para combatir estas terribles condiciones de trabajo. Gracias a eso, ya están en las leyes federales nuestros derechos y nos tenemos que hacer responsables de su exigencia. Seguramente se preguntarán, ¿cómo le hacemos?, cómo si nos enfrentamos con situaciones como: “mi empleadora no quiere”, “nunca ha querido”, “ya se lo

² Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2017). Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/enadis/2017/>.

he pedido y no acepta”, “me dice que no tiene”, “me dice que va a ver con su esposo”... Razones para no cumplir nunca van a faltar, sin embargo, tenemos que acabar con la voluntad en la que nos han mantenido nuestros empleadores y hacerlos responsables de sus obligaciones; obligaciones que corresponden a nuestros derechos. Tenemos que unirnos en colectivo para hacerlos exigibles, es la única manera de hacer presión para lograr una igualdad de condiciones.

¡Ya basta de injusticias! No hay que aceptar trabajos precarios porque tenemos derechos. Entre ellos, el derecho a una cuarentena con goce de sueldo, al seguro de desempleo, a un trabajo digno con contrato por escrito, a tener seguridad social, al diálogo sin discriminación y a organizarnos para defender nuestros derechos como trabajadoras del hogar. Las invito a contribuir a la valoración de nuestro trabajo, porque nadie lo hará si no somos nosotras.

Un mensaje para las y los empleadores y lectores en general

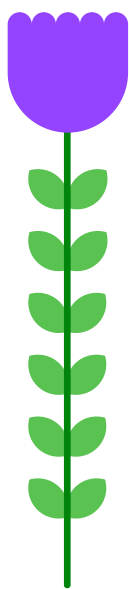
Es importante precisar el uso del lenguaje “trabajadoras del hogar”, porque es una reivindicación que hemos llevado a cabo en México, dado que el término “trabajo doméstico”, utilizado previamente, tiene una connotación negativa y despectiva en nuestro país. El trabajo del hogar parte del colonialismo y de las relaciones de servidumbre en donde la población indígena se vio sometida a la explotación y discriminación.

Esta situación no se transformó a pesar de los cambios estructurales, al contrario, se excluyó a las personas trabajadoras del hogar de derechos laborales, propiciando una mayor discriminación y desigualdad ante los derechos de las demás personas trabajadoras.


El derecho a la igualdad y a la no discriminación protege la dignidad misma de las personas, y permite la integración y cohesión social para favorecer el libre y pleno ejercicio de los demás derechos humanos; no obstante, en México, las más de 2.3 millones de personas trabajadoras del hogar continúan enfrentando serias violaciones a sus derechos humanos. Los 20 años del proceso organizativo de las trabajadoras del hogar han logrado, en la actualidad, la reivindicación de nuestros derechos. Es el resultado de la lucha de todos los días, hora con hora, con hambre de justicia; en ocasiones lo veíamos lejano, pero solo eso nos mantenía firmes para no dejar de luchar. Hoy nos fortalece la Ley Federal del Trabajo, la Ley del Seguro Social, y el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo, que garantizan nuestros derechos humanos laborales.

Somos las que cuidamos de tu familia, somos las que atendemos tu hogar con infinita dedicación, mientras como empleador destinas tu tiempo en otros trabajos y en recreación. Somos iguales a ti y merecemos que cumplas con tus obligaciones durante y después de la pandemia, no porque nos tengas cariño o nos quieras hacer un favor, sino porque es lo que te corresponde, lo que está en la ley.

Hoy, enfrentamos un escenario que no imaginábamos que iba a suceder y para el que, ciertamente, no estábamos preparados. Sin embargo, esto no es un pretexto para liberarte de tus responsabilidades. Ahora, más que nunca, es importante que las cumplas. Tienes en tus manos la capacidad de reducir la desigualdad que tanto aqueja a nuestro país y los estragos que atentarían con la vida de muchas trabajadoras del hogar y sus familias.




¡Haz lo correcto! No seas indiferente y pon el ejemplo.



**Somos las que cuidamos de tu familia,
somos las que atendemos tu hogar
con infinita dedicación, mientras como
empleador destinas tu tiempo en otros
trabajos y en recreación.**

**Somos iguales a ti y merecemos que
cumplas con tus obligaciones durante
y después de la pandemia.**



Agradecimientos



Agradecemos a todas las trabajadoras del hogar que compartieron sus historias, recuerdan que falta un largo camino por recorrer para que su trabajo y sus derechos sean reconocidos plenamente. Como decimos una y otra vez: seguiremos unidas, a pesar de la distancia.

También agradecemos a las organizaciones Tzome Ixuc Mujeres Organizadas, al Centro de Apoyo y Capacitación para Empleadas del Hogar (CACEH) y al Sindicato Nacional de Trabajadoras y Trabajadores del Hogar (SINACTRAHO) por su colaboración y, sobre todo, por su ejemplo y perseverancia en la lucha por los derechos de las trabajadoras del hogar en México.

Además, reconocemos el trabajo de Fósforo, especialmente de Estefania Morales Romero, que hacen posible la construcción de lazos de confianza entre las trabajadoras del hogar que forman parte de la red virtual más grande de trabajadoras del hogar de México: ["Mi Trabajo Cuenta"](#) en Facebook.

Esta es una publicación que forma parte del proyecto "Yo, empleada del hogar por un trabajo digno" financiado por Nacional Monte de Piedad e impulsado por Nosotrxs y el Centro de Apoyo y Capacitación para Empleadas del Hogar (CACEH).

Directorio

Mauricio Merino Huerta
Coordinador General

Andrea Santiago Páramo
Directora Ejecutiva

Ximena García Hidalgo
Coordinadora de la Causa de
Trabajo Digno

Elisa Romano
Jefa de Trabajo en el Hogar

Alma Yazmín Aburto Zepeda
Directora de Comunicación

Acerca de Nosotrxs

Nosotrxs es el lugar en donde todxs resolvemos lo que unx no puede. Nos concentramos en la igualdad derivada de los derechos sociales, el combate a la corrupción y el uso transparente de los recursos públicos.

 nosotrxs.org

 contacto@nosotrxs.org

 [/NosotrxsMX](https://www.facebook.com/NosotrxsMX)

 [@NosotrxsMX](https://twitter.com/NosotrxsMX)

 [/nosotrxsmx](https://www.instagram.com/nosotrxsmx)

